

# HITO

*de la parroquia*

## GUAYLLABAMBA



**La producción de aguacate**

### **Cronistas de la parroquia:**

Israel Merino, Mónica Gordón, Friedrich Neumann, Santiago Rivadeneira, Rita Mosquera, Luis Rodríguez, Luis Guaytarilla, María Romelia Vicente.

### **Equipo gestor:**

María Fernanda Buendía y Natalia Dávila.

**Diciembre de 2022**

## RESUMEN

El aguacate es considerado por los habitantes de Guayllabamba como su producto estrella, complemento clave en la gastronomía de la parroquia y un medio de generación de ingresos económicos para muchas familias guayllabambeñas.

El cultivo exitoso del aguacate marca la cotidianidad de la parroquia siendo un móvil para el comercio local, ya que parte de la producción se vende en los comercios del centro de la parroquia siendo muy apreciado por los visitantes. Adicionalmente, se reconoce a Guayllabamba como un ícono natural, cuyos mayores atractivos son el zoológico, la gastronomía y la producción agrícola, con el aguacate como su producto más notable.

Este ensayo utilizará el enfoque de la sociología del paisaje como un herramienta teórica para reflexionar sobre la relevancia de este producto en la parroquia, y analizará por qué el aguacate es considerado un símbolo que representa al territorio de Guayllabamba como lugar e ícono natural del cantón y la provincia.

**Palabras clave:** sociología del paisaje, lugar natural, ícono natural, aguacate, clima.

## La producción de aguacate

Los cronistas de Guayllabamba identificaron como hito cultural de su parroquia al cultivo del aguacate, ya que este fruto es considerado símbolo de la fertilidad de su tierra y del cálido clima propicio para la agricultura. Además, el aguacate es el acompañante perfecto para un gran número de platos típicos como el famoso locro de papa, el yaguarlocro y la fritada.

Comprender la producción del aguacate como un hito cultural requiere romper con la noción tradicional, que ubica el ámbito de la naturaleza por fuera de la acción social, para esto, este ensayo utiliza el enfoque de la sociología del paisaje, desde donde la categoría *paisaje* se entiende como un constructo ecológico-psicológico-social que, además de los aspectos físicos, abarca los modos en que es percibido por las personas y sus comunidades. Desde esta teoría se puede analizar la representación social del paisaje, la influencia de este sobre la comunidad y cómo esta influencia repercute en la interacción con el medio (Echavarren, 2010).

Una interpretación desde la sociología del paisaje requiere, a su vez, tomar en cuenta las variables de capital natural (lugar e ícono) para conceptualizar estas categorías. En este ensayo, se utilizará lo descrito por el sociólogo José Manuel Echavarren en su artículo *Conceptos para una sociología del paisaje*:

Capital Natural: se entiende como el conjunto de posibilidades y limitaciones que ofrece el medio natural a la acción social. Es el conjunto de recursos naturales disponibles en un espacio dado para una sociedad concreta, así como aquellos elementos que ofrecen oposición a la acción social.

**Lugar Natural:** un espacio con una vida social particular, caracterizado por una alta función social y sentido de pertenencia. Este espacio normalmente está relacionado con la comunidad por flujos de explotación de diversa intensidad. Aquí, los miembros de la comunidad social son capaces de advertir la historia y las relaciones de propiedad y poder que implica el paisaje.

**Ícono Natural:** constituye una interpretación del territorio donde las personas se relacionan con el símbolo en lugar de hacerlo con el territorio. El ícono natural se crea principalmente en comunidades alejadas del paisaje. El espacio se convierte en un ícono, un símbolo de la identidad colectiva y parte inherente de la identidad de las personas que configuran esta amplia unidad. Un ejemplo local de un ícono natural puede ser las Islas Galápagos, a través de la forma en que todo un país asume a este parque natural como parte de su identidad, incluso sin conocerlo.

## **La producción de aguacate como resultado del paisaje de la parroquia**

El aguacate en Guayllabamba es un recurso que forma parte del paisaje del territorio desde el tiempo en el que esta estaba conformada por grandes haciendas, siendo un producto altamente apreciado en el mercado. También fue (y es) cultivado por las personas de la agricultura familiar campesina, quienes antiguamente utilizaban el aguacate como uno de los principales productos de intercambio o trueque entre las zonas cálidas de Guayllabamba y los lugares más altos, donde se cultivan cereales, verduras y tubérculos, lo que lo convirtió en un cultivo clave para acceder a otros

productos y asegurar la alimentación de las familias.

Luis Gauytarilla, dirigente histórico de Guayllabamba, indica que antes, en las partes altas de la parroquia como el Molino, Villacís y Santa Ana, existían árboles de más de 100 años, solo de aguacate nacional<sup>1</sup>. Es entre los años 1963 y 1965, que se introducen las variedades de aguacates guatemaltecos que se injertan en los árboles nacionales. Esta innovación significó mayor producción de aguacates, sin embargo, el sabor del llamado aguacate nacional<sup>2</sup> es más estimado por la población local, quienes, a pesar del menor rendimiento de estos árboles, los siguen cultivando y manteniendo, sobre todo para el consumo familiar.

La producción de aguacate forma parte de la historia de Guayllabamba, así su renacer surge después del proceso de saneamiento que erradicó el paludismo en la parroquia en el año 1947. A partir de este hecho, el paisaje se fue transformando de un espacio despoblado y temido por la presencia del mosquito anopheles —causante del paludismo—, a un territorio frecuentado y un punto turístico importante en el Distrito Metropolitano de Quito.

El capital natural de Guayllabamba, es decir, la vocación agrícola de su tierra, favorecida por el acceso a vertientes de agua y pluviosidad, permitió la especialización de la parroquia en el cultivo de aguacate. Esto no significó la exclusividad de esta producción, ya que también se cultivan con éxito otros productos como la chirimoya, el pepino dulce, frutas cítricas y fréjol, entre los principales.

Entre los pobladores de Guayllabamba hay una tradición de sembrar aguacate y, en consecuencia, se han generado conocimientos locales que aseguran una producción exitosa; entre estos “tips” se señala el de injertar las variedades más productivas (centroamericanas) en árboles nacionales,

---

1 Este apelativo es utilizado de manera informal para hacer referencia a las variedades de aguacates presentes en el Ecuador antes de los años 60.

2 Cabe señalar que en la denominación de aguacate nacional, se incluye más de una variedad de aguacates, que llegaron a la parroquia en tiempos coloniales.

ya que las variedades nacionales son más resistentes a enfermedades y plagas. Esta técnica productiva ha permitido que se preserven las semillas del aguacate nacional.

Uno de los hechos más relevantes de la historia de la producción de aguacate en la parroquia ocurrió en la década de los años 60, cuando una plaga llamada “polilla” afectó a los árboles de aguacate, ocasionando pánico entre los agricultores. Para frenar el avance de la plaga se talaron muchos árboles nacionales y se injertaron las variedades guatemaltecas. Santiago Rivadeneira, habitante de la parroquia, cuenta que en aquel tiempo el Ministerio de Agricultura fumigó con plaguicidas fosforados, lo que afectó a los árboles de aguacate nacional y, en general, a toda la flora y fauna de Guayllabamba. Este acontecimiento, sumado a la mayor productividad de las variedades denominadas guatemaltecas, ocasionaron la escasez actual de variedades de aguacate nacional.

El aguacate es el producto estrella de Guayllabamba, alrededor del cual está presente mucha de la tradición culinaria local. Este fruto es infaltable en platos típicos como el famoso locro de papa, plato renombrado y solicitado por afuereños, sobre todo de Quito, quienes se trasladan hasta Guayllabamba a degustar este y otros platos típicos como papas con cuero o librillo, fritada, yaguarlocro, todos estos acompañados de aguacate.

El origen de la fama del locro de papa con aguacate también es parte de la historia de Guayllabamba y se remonta a los años 50, tiempo en el que se abrió una pequeña fonda donde los buses, que iban hacia el norte del país, paraban para que los pasajeros pudieran comer. Cabe señalar que el locro de papa era un alimento tradicional de las familias guayllabambeñas. Luis Guaytarilla indica que por la rapidez y facilidad de la preparación del locro de papas con col, aguacate y salsa de ají molido en piedra, este era el plato favorito de su familia. Comenta además que los ingredientes de esta comida son producidos localmente: la papa se cultivaba en las zonas altas a orillas del río Pisque, la

leche para el queso es del ganado criado en la parroquia, y el infaltable aguacate es parte de la zona cálida. Lo que era una sopa cotidiana de Guayllabamba adquirió el rango de plato especial convirtiéndose en parte del turismo gastronómico.

Luis Guaytarilla señala que el locro de papa debe incluir el aguacate y comparte una anécdota reciente: comenta que se había olvidado de madurar aguacates para el locro, por lo que fue a comprar unos a la tienda y allí le vendieron uno por 50 centavos de dólar, hecho que indignó a Luis porque a los productores se les compra el aguacate a diez centavos de dólar cada uno. Con este testimonio se evidencia que, lamentablemente, la injusta forma de comercialización del aguacate es un ejemplo más de la inequitativa distribución de la renta agrícola en el país.

El paisaje de Guayllabamba, entendido en su relación con la acción social, se ha modificado y afectado por la contaminación de las fuentes de agua que deriva en el daño de los cultivos por el agua de riego. Los árboles de aguacate también están sufriendo por esto; según los productores, el agua de riego contaminada está provocando mayor incidencia de la enfermedad llamada “tristeza”. Por eso, en algunos casos, se está optando por buscar otros mecanismos de riego.

Desde la sociología del paisaje, la historia en común y el conocimiento compartido sobre la producción, comercialización y consumo del aguacate en la parroquia, son concebidos como elementos que configuran a Guayllabamba como un lugar natural, donde el aguacate es un elemento importante de la identidad y sentido de pertenencia de los habitantes de la parroquia.

Considerando a Guayllabamba como un ícono natural se puede afirmar que, gracias al clima cálido propicio para la agricultura, el buen sabor y la calidad del aguacate utilizado como complemento de los platos típicos, esta parroquia es la tierra del aguacate. El aguacate es su símbolo y es un punto importante del turismo interno del Distrito Metropolitano de Quito.

## Referencias

- Echavarren, J. M. (2010, Febrero 19). *Conceptos para una sociología del paisaje*. Revista Papers. <https://papers.uab.cat/article/view/v95-n4-echavarren>
- Gobierno Autónomo Descentralizado Parroquia Rural Guayllabamba. (2019). *Parroquia de Guayllabamba*. <https://gad-guayllabamba.gob.ec/>
- Martínez Valle, L. (2012, Junio). Apuntes para pensar el territorio desde una dimensión social. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). [https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1340313175.\\_Apuntes\\_Martinez\\_Luciano.pdf](https://www.flacsoandes.edu.ec/web/imagesFTP/1340313175._Apuntes_Martinez_Luciano.pdf)
- Restaurante El Riobambeñito. (2019). *Historia*. Restaurante El Riobambeñito Guayllabamba. <https://www.restauranteel-riobambenito.com/historia>